

ct

De las ficciones

de
Arturo Babel

(fragmento)

ACTO I

Primera escena. Llegada invitados.

Frente a un telón cerrado un grupo de gente esperante. Tras él luces rojas y un ruido compuesto por murmullos, pasos acelerados y notas de jazz.

En esta ante sala de las Ficciones, donde todos los invitados se aglomeran esperando que el espectáculo de comienzo, se escucha, en bucle, una voz de radio que dice:

“Se abre el cielo tormentoso sobre la ciudad sin nombre. Son pasos acelerados y miradas ciegas las que recorren el asfalto.

Se apresura la vida en un serpentear asfixiante.

Nada tiene ya su nombre original. El maquillaje ha corrompido toda palabra.

Sobre hilos cuatro mujeres descompuestas se empujan a vivir.

La vida ha sido secuestrada por los propios mártires. Hombres contra hombres.

La verdad se esconde en algún lugar. No ha muerto. Se ha dormido, anestesiada por el cartón que parece piedra.

A unos pocos la labor de coser lo descosido. A todos la aguja.

Duele la intención de respirar. Puebla el humo.

En mitad de la noche se despierta el fuego liberador. Se mueven faldas huyendo. Penetrada la ficción se encenderán las luces. El show va a dar comienzo.”

Escena dos. Aparición de Trión.

Un rato después dicha puerta se abre, lo justo para que se cuele el pequeño cuerpo de un hombre sofocado a medio maquillar. El Anfitrión. Se está retocando el maquillaje. Porque está maquillado. Con algo de vergüenza se dirige a los impacientes esperantes:

TRIÓN

...eeh... esto... ¡hola!.. ya, ya sé. Imagino que están aquí por algo. Y ese algo está aquí atrás. Osea, dentro. Vamos, que queréis pasar ¿no? O alguien viene a buscar algo que se le olvidó la otra vez

¿nadie? Mejor. que las cosas que se dejan aquí se olvidan para siempre... aunque lo que sucede nunca se olvida... ¿no habrá nadie a quien se le deba algo?

UN HOMBRE (del público)

Yo, aquí. Vengo a cobrar el alquiler. El del mes pasado y el de este. Que bastantes largas me habéis dado ya.

TRIÓN

¿Ah, sí? Ah... pues en ese caso no estamos... no. No hay nadie. La mitad está enferma. Salmonelosis ¿sabe? Y el resto estamos de viaje. Celebrando que no estamos enfermos.

UN HOMBRE

¡Vaya fastidio! Con lo que me ha costado venir.

TRIÓN

Ya... lo siento.

UN HOMBRE

¿... Y me podría dar usted un vaso de agua? Mire que vengo sediento.

TRIÓN

¡Sí claro! Cómo no. El agua no se le niega a nadie. Pase y pídale al primero que vea ¿Alguien más viene a otra cosa que no sea a romperse las caderas? ¿No, nadie? Genial, pues...

En ese momento Trión es interrumpido por una de las bailarinas que aparece asomando sólo la cabeza por la puerta.

MARIVÍ

¡Trión, necesitamos tu ayuda! Elga se ha vuelto a pillar el pelo con la puerta y no hay quien la saque.

TRIÓN

¡Si se hiciese un moño como siempre le digo..! ¡Ahora voy!

(Una bailarina entra)

¡Que se beba un whisky para ir anestesiando!.. estas chicas son una tormenta de verano... ¿por dónde iba?.. ¡Ah, sí! Bueno, pues la gente que haya venido a la fiesta, digo al ensayo... o a la presentación, o a olvidar, que espere un poco más. Ya sé que dijimos que abriríamos a las ocho, pero es que somos un poco tardones. Es parte de nuestra cultura de todas formas ¿o es que vosotros llegáis siempre a tiempo? Seguro que tenéis algún amigo que aún no ha llegado. Pues ale, a esperarle.

(Abre la puerta, entra.)

(Desde dentro)

¡Aline, deja eso donde estaba!

ACTO II

Escena uno. Entrada antes de tiempo de los esperantes.

Pasados unos minutos la fina y dulce cara de ALINE, una de las bailarinas, asoma por la puerta a medio abrir. Con una sonrisa pícaro invita a la gente a entrar. En el interior hilos en alza, paredes en construcción, telas desplegándose. Todo en preparación. En el mismo espacio tres parejas bailan alocadas, cuatro mujeres ríen y juegan entre ellas. Al fondo una chica hace equilibrios sobre una mesa mientras un hombre tumbado la observa y ríe. Una mujer con los pechos descubiertos fotografía todo lo fotografiable. Los dedos de una chica que parece haber salido del otro siglo pasado, desatan el sonido del piano. La de la gran melena sentada en rincón. La música suena alta, frenética. (para este momento hay canción elegida, pero nadie sabe, tal vez el vivo vive más)

El anfitrión, aquél hombre maquillado, se percata de la entrada antes de tiempo de los invitados. Al borde del ataque de nervios sale disparado del camerino, que se dirige, increpante, a las chicas. Una de ellas le arrebató algo que lleva en uno de los bolsillos. Se enredan en un juego que pretende marear al pequeño anfitrión. Tras un rato de juego, el hombre pega un grito autoritario que deja tiesas a las chicas:

TRIÓN

Bueno, conocerlas ya las habéis conocido, pero vamos a hacerlo como estaba planeado. De manera oficial ¡Chicas, a sus puestos!

Escena dos. Presentación de Las Ficciones.

Las chicas, dispuestas, despiertan un baile (de la mano de la música de Dave Brubeck, “unsquare dance”) al que se van uniendo el resto de los integrantes de Las Ficciones. Finalizada la danza aparece de nuevo el anfitrión de entre los bailarines: (arropado por la música despierta)

¡Ahora sí! ¡Señoras y señoritas, bienvenidos al cabaret de las ilusiones! Ópticas, me refiero. Porque aquí nada es lo que debería ser. Aquí nada es lo que fuera suele ser. Si fuera hace sol aquí relampaguea. Si allí llueve aquí está nublado, sin más ¡pero, ante todo, lo que monopoliza el ambiente de este dentro es..! el putito calor ¡Aquí dentro todo es mentira! O verdad

¿por qué vamos a creernos sus verdades? Nos han engañado durante mucho, mucho, mucho tiempo. Todo el rato. A chorros. A borbotones. Y nosotros abriendo la boca, tragándonoslo todo gota a gota. Han estado jugando con la realidad. Ahora nos toca a nosotros.

¡Bienvenidos a la fiesta de las ficciones! Y os preguntareis ¿qué coño hago yo aquí? Buena

pregunta. No lo sé. Las cosas suceden siempre por algo. Y la vida nos depara situaciones insospechadas. Así que mejor relájense y disfruten del viaje. Análisis al final. Figúrense, nosotros aquí toda una vida. Pero no se engañen. Nosotros pertenecemos a aquél fuera. Tuvimos que entrar aquí por primera vez en algún momento. Pero ya, alguno de nosotros, no nos acordamos. La gente huye, emigra, se exilia ¡No por placer! Sino para sobrevivir. Nosotros escupimos a la realidad y decidimos meternos en este humo. Para poder respirar en un mundo que asfixia. Así que olvidense de sus problemas. Aquí hay suficientes para todos. Lo único que nosotros los atajamos de otra forma.

MARIVÍ

¡Trión, al grano! ¡Quiero bailar!

TRIÓN

En definitiva. Hemos montado esta fiesta y os hemos invitado a ella, porque ha llegado a nuestras sucias manos una herencia. Sí, alguien ha muerto. Era un director de cine venido a menos. Solía venir por aquí bastante. Yo creo que se acostaba con una de las chicas.

MAY

(a otra) ¡Lo sabía! ¡eres una cerda uterina!

(dos bailarinas comienzan a pegarse)

TRIÓN

¡Chicas, chicas! ¡Ya vale, hay gente! ¡la compostura!.. ahora tenemos la responsabilidad... ¿nosotros, responsabilidad? Bueno, de echar a delante un proyecto cinematográfico. No tenemos ni idea. Ni dinero. Entonces, con lo que hoy podamos conseguir intentaremos encender un foco. También os lo queríamos presentar. No es ningún secreto. Con lo que seréis testigos de algunas de sus partes. Nos tomamos esto como un ensayo, una aproximación a este legado extraño que nos dejó este curioso ser ¡así que alguien vaya cogiendo una cámara! ¡Pero ante todo esto es una fiesta, que es lo único que sabemos hacer! Con lo que estamos todos obligados a beber, reir, bailar, fumar y follar. No nos podemos ir sin haber dado, mínimo, un beso. Esa columna es idónea para hacerlo.

¡Que comiencen las ficciones!